

WOLFGANG SCHÜTTE, *Israels Exil in Juda. Untersuchungen zur Entstehung der Schriftprophetie*. Orbis Biblicus et Orientalis 279. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2016, 270 pp. ISBN 978-3-525-53125-9. € 80,00.

El tiempo hace madurar las cosas y así Wolfgang Schütte comprendió que algunos de sus ya publicados artículos habían crecido y merecían integrarse en un conjunto mayor. De esa comprensión y de otras intuiciones salió el volumen que tenemos en nuestras manos. Lo componen doce artículos que fueron escritos de manera separada pero que el autor confiesa ahora han sido retocados para armonizar con el conjunto. Estos versan sobre el nacimiento de los textos proféticos del siglo VIII a.C., lo que en cierta manera marcan el nacimiento de toda la literatura profética en Israel, y es así como lo entiende el autor.

No falta la ironía cuando señala que los trabajos del arqueólogo Israel Finkelstein reciben en este libro un fuerte soporte textual a su tesis. Esta consiste en que fue el aporte de la inmigración desde Samaria posterior al desastre del año 722 a.C. la que en buena medida contribuyó a consolidar la estructura política de Judá y, por extensión, el desarrollo cultural que permitió la cristalización de los antiguos textos en relatos coherentes; estos relatos a la larga culminaron en formar la Biblia Hebrea o Tanaj. En las páginas que leemos Schütte limita su horizonte a la redacción de los cuatro profetas clásicos (Oseas, Amós, Miqueas y el primer Isaías) pero su tesis podría extenderse a otras áreas de la literatura hebrea antigua. La ironía está en que Finkelstein, que es un brillante arqueólogo, desdeña todo vínculo con los textos bíblicos y se jacta de que sus afirmaciones nada deben a los antiguos escritos de Israel. Schütte piensa que si realmente fue como la pala de Finkelstein revela, este fenómeno tiene que haber dejado su huella también en el desarrollo de la literatura. Va en consecuencia en busca de esas huellas casi como si fuera un arqueólogo de las palabras y los versos, y en su exposición parece mostrar que ha encontrado lo que buscaba.

No es poco controversial hablar de *un exilio* de Israel en Judá. Menos lo es decir que a ese exilio le debe Judá su brillo posterior y su alcornia. Al hacerlo se cuestiona la historia bíblica tal como está narrada—donde Israel es siempre el hermano menor y poco creativo, el que finalmente cae por sus errores y falta de fidelidad—pero también se cuestiona buena parte de la teología bíblica que se teje con la narración sin criticarla y la supuesta evidencia arqueológica que confirma la supremacía cultural de Judá sobre sus congéne-

res del norte. El esfuerzo de leerlo vale porque más allá de que nos convenza o no, el trabajo es sólido y evita los postulados altisonantes pero flacos de soporte.

Hay al comienzo una serie de advertencias del autor que nos sugieren la calidad del trabajo. Por ejemplo el autor nos recuerda los límites de nuestra mirada con ojos modernos cuando nos acercamos a textos antiguos y pide cautela y humildad de parte del investigador al momento de interpretar el material. Dice por ejemplo que el concepto de “lector” no es el mismo hoy que ayer. En aquel entonces pocos eran lectores y muchos oyentes de los textos, por lo que la transmisión de sentido tuvo mucho que ver la oralidad y la declamación. También que aquello que a nuestra sensibilidad literaria se aparece como un evidente corte en el texto puede haber sido oído como una natural continuidad por el oyente antiguo. Fórmulas extrañas hoy pueden haber sido expresiones cotidianas ayer.

El autor reconoce en el trabajo de W. Rösler de la década de 1980 sobre los oyentes anónimos en la lírica griega una fuente de inspiración para su obra. Allí Rösler postulaba un oyente anónimo para los autores griegos; aquí Schütte postula lo mismo pero aplicado primero a Oseas y luego al resto de los profetas clásicos. Esas trasposiciones son fructíferas pues postulan un contexto común más allá del contexto general de una sociedad. La evidente diferencia entre el mundo griego y el semita queda opacada cuando se trata de personas que enfrentan un texto o un relato. Hay un contexto que podemos llamar psicológico (pero eso es una reducción), y que quizás deberíamos llamar “la condición humana”, que activa un modo de respuesta a la lectura que no está del todo sujeto a lo que llamamos el contexto social o cultural. En eso se basa y adquiere sentido el trabajo que Schütte nos presenta.

Los cuatro primeros capítulos están dedicados a los profetas Oseas y Amós. Luego le siguen Miqueas (capítulos 5 y 6) y los dos siguientes tratan del tema de la “autoría” literaria y del uso de la primera persona en la literatura del Cercano Oriente y su reflejo en la profecía de Israel. El capítulo 8 describe un recorrido del concepto de “autor” señalando que Miqueas y Oseas son los primeros en presentar de manera explícita un autor. Más tarde Amós e Isaías buscarán focalizar sus discursos en el sujeto colectivo que constituían el rey y su corte. Esto no solo le dio una nueva dimensión al relato sino que le permitió incluir una perspectiva nacional antes ausente en la profecía escrita. Los últimos cuatro capítulos (9 a 12) tratan desde diversas aproximaciones textuales la conformación de lo que se ha dado en llamar el “Israel bíblico”,

“Efraín” e “Israel y Judá”. Culmina con un estudio del término “profeta”, el que es de esperar en el contexto de este volumen que se postule que no existió hasta alrededor del año 600 a.C.

Un buen trabajo para leer y discutir. Mucho se da en él por probado pero es sabido que en las lides de la Biblia Hebraica cada día puede depararnos una sorpresa desde el campo de la arqueología o desde la teoría literaria. Si algo está firme hoy puede tambalear el próximo lustro. Pero obras como esta deben ser bienvenidas porque expanden el campo del saber y abren a nuevas preguntas.

PABLO R. ANDIÑACH

*Universidad Católica Argentina*

JAN RÜCKL, *The Sure House. Studies on the Dynastic Promise to David in the Books of Samuel and Kings*. Orbis Biblicus et Orientalis 281. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2016, pp. 360. ISBN 978-3-525-54407-5. € 110,00.

El libro que nos ocupa es una investigación exhaustiva de las promesas a la dinastía davídica, tal como se plasman en la narrativa deuteronomista. Se aboca, como es de esperar, al texto de 2 Samuel 7, pero dedica un buen espacio a otros textos relacionados tales como 1 Sam 25,28; 2 Sam 22,51 y 23,1-7, así como a varios textos de 1 Reyes vinculados a su tema y a su paralelo en 1 Crónicas 17. Suma a esto que dedica un capítulo al desarrollo de la dinastía real en Deuteronomio 17,14-20, texto conocido como “la Ley del rey”.

Como corresponde a una tesis doctoral de la que este libro es una adaptación, el autor analiza el texto masorético pero también sus variantes en la Septuaginta del texto principal y sus paralelos en 1 Crónicas 17. Agrega una evaluación de las propuestas textuales de W. Schniedewind, J. Lust y A. Schenker, lo que le da al trabajo una visión más amplia que la del propio autor. Incluye notas metodológicas y un apartado de “análisis literario”, siendo este presentado en el marco de la más estricta lectura histórico-crítica, lo que puede hoy objetarse pero tiene de valioso que fija de entrada las reglas del juego a que se atiene el autor. Vale decir además que la obra original fue escrita en checo y que fue traducida por el autor y sus colaboradores para poder compartirla en el mundo académico occidental. Ese esfuerzo es encomiable y nos permite acceder a una investigación de que otro modo quedaría reducida a un grupo pequeño de lectores.